

ESTACIONALIDAD

En este apartado se realiza un estudio de las fluctuaciones estacionales de las comunidades de neurópteros presentes en los diferentes biotopos estudiados, así como un somero análisis de la fenología de las especies más abundantes y representativas de las mismas. Asimismo, en ambos casos, se intenta encontrar las causas, bien relacionadas con el medio en el que viven o inherentes a cada especie en concreto, que pueden provocar los patrones de distribución estacional detectados.

En este apartado únicamente han sido considerados los datos obtenidos durante el año 1991 (tablas IX a XX), debido al mayor número de muestras obtenidas a lo largo de dicho año, que abarcaron las diferentes estaciones en las cuales se desarrollan las poblaciones de neurópteros preferentemente (primavera, verano y otoño). El análisis de dichos datos nos permite obtener una visión más amplia de las variaciones estacionales que presentan las comunidades consideradas.

1. *EVOLUCIÓN ESTACIONAL EN EL NÚMERO TOTAL DE ESPECIES Y EJEMPLARES*

En las figuras 7 y 8 se ha representado la evolución estacional del número total de especies capturadas en el conjunto del área de estudio, así como su densidad (n.º total de ejemplares / n.º de muestras) como medida de su abundancia, tanto en lo que respecta a las comunidades de neurópteros del medio arbóreo o arbustivo (tablas IX a XIV) como aquellas del medio herbáceo (tablas XV a XX). Asimismo, se ha representado la variación estacional de ambos parámetros, correspondiente a las familias de neurópteros más representativas en cada tipo de comunidad, tanto por su abundancia, como por su riqueza específica. Estos datos nos permitirán ahondar aún más en las posibles causas de las fluctuaciones estacionales de cada comunidad, debido a las particularidades fenológicas que presentan las diferentes familias consideradas.

Respecto a las comunidades de neurópteros del medio arbóreo o arbustivo (fig. 7), la evolución estacional en el número de especies muestra la existencia de un periodo de mayor actividad de éstas, durante los meses de junio, julio y agosto, en los que se ha colectado una media de 15 especies por mes, sin que existan máximos claramente marcados de actividad en dicho periodo (fig. 7). Durante los meses previos existe un aumento, bastante acusado, en el número de especies presentes, mientras que en el mes de septiembre se produce un descenso gradual en el número de especies colectadas. Este patrón estacional es consecuencia del comportamiento estacional que presentan las familias **Chrysopidae** y **Coniopterygidae** en el conjunto de biotopos estudiados, con una mayor presencia de especies durante los meses estivales (fig. 7), y muestra la existencia de una relación directa entre la riqueza específica y las características térmicas del